

CAMINANDO EN SOLEDAD POR LA CAÑADA REAL DE LAS PROVINCIAS

De Anakar en GIPUZKOA a Pagozelai en NAVARRA

El autobús me deja en Berastegi a las 8:20.

Camino una hora por pistas y senderos hasta la zona de Anakar a 670 metros sobre el nivel del mar, en



una loma que hace de divisoria de aguas.

Es curioso que la mayoría de las vías pecuarias vayan por zonas altas o a media ladera, y rara vez por el fondo de los valles.



P.d.f: Zona de Anakar, donde se junta el sendero de Berastegi con la cañada.

Por mi derecha viene la cañada procedente de Bidegoian en el macizo de Ernio y de Tolosa, antigua capital de Gipuzkoa, situada en el valle medio del Oria.

Un estudio sobre la época medieval de Gipuzkoa propone que del reino de Navarra venían influencias a la zona media del Oria y a Tolosa.

Esta cañada que une Noain, cerca de Pamplona, con Tolosa encaja muy bien con esta teoría.

P.d.f: Nieblas en el valle medio del Oria y a la derecha la sierra de Ernio.



Además, tras cruzar Tolosa, esta vía llega a Bidegoian donde confluye con las cañadas Aitzgorri-Costa y Aralar-Costa.

A todo esto hay que añadir, que antes de llegar al valle del Oria cruza la zona de Gaztelu, “castillo”, que podría servir para controlar el paso por la cañada.

Desde Anakar tomo el camino a mi izquierda caminando por suaves lomas hacia Navarra. Hace años esta vía se balizó con marcas de pintura blancas y rojas con la denominación GR9; ahora, casi todas han desaparecido.



Camino por bosques, prados y helechales hasta la fuente y **refugio de Uli** a 692 mts.

No he encontrado ninguna noticia de que fuera un descansadero, pero cabe esa posibilidad.

Repongo fuerzas y continúo hacia la frontera. Tras cruzar un bosque con arboles de repoblación paso la verja y entro en Navarra.

Estoy en el collado Solizarreta a 818 mts. **Un cartel informa sobre las vías pecuarias de**

Navarra. Observo que solo han puesto las más importantes.

Unos metros mas adelante veo **los primeros mojones de la cañada.** ¡Que envidia!

En Euskadi, con toda la fuerza que tiene la ganadería, no hay ninguno. Próxima está la cima de Ulizar, de 868 mts.

Desciendo entre prados junto a cercados de piedras, y observo un **posible dolmen.**



Continúo el descenso, veo la **borda Zubiri** junto a los mojones. Entro en el hayedo, el descenso es fuerte.

Tras hacer un quiebro el camino atraviesa un **paso canadiense** para impedir el paso del ganado. A mi modo de ver este paso no tiene ningún sentido en una vía de trashumancia como esta, creo que puede ser ilegal.



Llego al collado Merku a 664 mts. **Uno de los mojones tiene un trozo roto.** Es posible que sea debido a causas naturales, pero también que lo haya roto una máquina enorme que utilizan para sacar madera del monte.

P.d.f: El área de servicio de Pagozelai. Hasta allí llegaré.



Asciendo por el hayedo con buena sombra en un buen día. Al llegar a la parte alta cruzo otro paso canadiense.



Cerca está el mojón de la cañada y otro mojón de divisoria de pueblos. Es la zona de Irumugarrieta “tres mugas”. Aquí se juntan los terrenos de Arraiz, Gorriti y Areso.

Tras unos momentos de vacilación tomo la cañada. Camino por la cima de Muxika, 790 mts, entre helechos y hayedo.

Las vistas de los alrededores son magníficas. Hacia el oeste **las malloak de Aralar** con sus praderas.

Desciendo con fuerza hacia unas lomas cubiertas de prados y helechos. Los mojones de la cañada están cubiertos de helechos.



Por todo el camino voy encontrando multitud de **hongos**, pero como no los conozco los dejo en su sitio. Cruzo Mugarriaundi, 728mts, entre prados y flores, cuyo nombre popular es “quitameriendas”, porque florecen en otoño cuando la tarde va menguando y ya no se merienda en el campo, sino en casa.

P.d.f: Área de servicio de la autovía con el mojón de la cañada.



Llego al túnel que cruza la autovía A15 en Pagozelai, 705 mts. Parece que es un túnel artificial. Caso de que así sea, hay que felicitar a las instituciones públicas por hacer una obra que permite la continuidad de la cañada.

El pueblo de Gorriti está próximo a la autovía.

Observo el trazado de la cañada que tras cruzar la autovía se dirige a Noain por los valles de Larraun, Basaburua e Imotz, para confluir con la cañada real de Aezko a Milagro.

A Tajonar, cerca de Noain, llega la pasada 26, procedente de Espinal y Burgete.

Repongo fuerzas debajo de un haya, sentado junto a hongos y quitameriendas y viendo el monte Usurbe, situado encima de Beasain, a unos pocos kilómetros de donde vivo yo.

Regreso sobre mis pasos y por el camino como moras. En el bosque veo hayas trasmochas y zonas donde se quemaba la madera para hacer carbón vegetal.



Vuelvo a cruzar la frontera. **El camino está deteriorado por cárcavas hechas por el agua, por falta de mantenimiento.**

En la fuente Uli escucho el rumor del viento en las ramas de los árboles, el sonido del agua y el canto de los pájaros.

Llego a la **zona de Anakar**.

Tras un descenso de una hora, primero autobús, luego tren y a cenar a casa.



Autor: Jose Ramón Hidalgo
Editora: Itziar Hidalgo Romero
Contacto: hidalgoromero@hotmail.com



A la izquierda, el autor; a la derecha, su amigo, Jose Andrés Martín, en la Cañada Real de los Roncaleses.